



CELEBRANDO EN FAMILIA
CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

¡Recibir a Dios! (Lucas 1:26-38)



CELEBRANDO EN FAMILIA

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

En este santo tiempo de Adviento nos preparamos con la oración para descubrir nuevamente el gran regalo que Cristo es para nosotros.

El Señor está muy cerca.

Nos alegramos al escuchar el anuncio de la concepción de Jesús.

Nuestra esperanza se fortalece.

Es nuestra tarea preparar nuestros corazones como una digna morada para Dios.

Se enciende el cuarto cirio de Adviento

Señor Jesucristo,
sabemos que estás en camino para salvarnos.

Eres la estrella de la mañana que nunca se apaga.
Eres Poderoso y Príncipe de la Paz.

Eres un Consejero Maravilloso
y Sabiduría de Dios.

Eres Padre del mundo venidero
y líder de tu pueblo.

Eres Esperanza que nos da fortaleza
y la Promesa de Salvación.

Tú eres el Señor, nuestra integridad,
y Paz hasta que la luna se esconda.

Eres Sol de Justicia y Señor de la Creación.
Tú eres la Sanación de tu pueblo y el Salvador de los pobres.

Eres Emmanuel, Dios con nosotros.
Ven, vuelve a nacer en nosotros, vuelve a encarnarte en nosotros, quédate con nosotros una vez más, para que conozcamos la plenitud del amor de Dios.

Que este cirio nos recuerde tu presencia. Al reunirnos alrededor de este círculo de luz, que tu Palabra se haga carne en nosotros y nos sostenga mientras esperamos.

Cuando se enciende el cirio, todos dicen:

¡Maranatha, ven Señor Jesús!

Lectura bíblica (Lucas 1:26-38)

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

Y entrando, le dijo: 'Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.' Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: 'No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin, María respondió al ángel: '¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?' El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Y el ángel dejándola se fue.

Reflexión - ¡Recibir a Dios!

La gran fiesta de Navidad está próxima. En Adviento, la promesa de la Primera Lectura se cumple en el Evangelio. Comenzamos este tiempo con la aclamación: 'Ven, Señor Jesús' y terminaremos con el grito de alegría: "¡Dios está con nosotros!"

En la primera lectura, el rey David desea construir una casa (un templo) para Dios, en cambio, Dios dice que convertirá a David y sus descendientes en una gran casa. No se trata de edificar templos para Dios y construir moradas de madera o de piedras,

CELEBRANDO EN FAMILIA

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

eso no lo desea Dios. Dios desea edificar una morada en el hombre. Dios edifica su morada en medio del pueblo, en el cual pueda vivir.

En el Evangelio, María acepta la invitación de Dios de convertirse en la morada de Dios, recibiendo a Cristo y Dios se encarna en la realidad humana. A través de ella, Dios pone permanentemente su morada en la humanidad.

Eso es lo que también estamos haciendo: convirtiéndonos en una morada viva para Cristo. El gran regalo de Cristo no debe detenerse en un momento del tiempo. A través de nosotros, el Regalo se hace presente en cada momento de la historia para que Cristo siga tocando, sosteniendo y curando al mundo.

La Oración del Señor

Digamos confiadamente la oración que Jesús nos enseñó:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino.
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Señor Dios,
te damos gracias por este momento
que hemos estado juntos en la oración.
En tu amorosa bondad, que recuerda a tu pueblo
que enviaste a tu Hijo
para traer la salvación y la luz.
**Que seamos tu luz y tu amor
especialmente en este momento de necesidad.
Por Cristo nuestro señor.
Amén.**

Bendición

Que el Señor nos bendiga,
**nos proteja de todo mal
y nos conduzca a la vida eterna.
Amén.**

Adviento 1: ¡Estad Vigilantes!

Adviento 2: ¡Prepárate!

Adviento 3: ¡Alégrate!

Adviento 4: ¡Recibe!

*Adviento es un camino desde el
¡Maranatha! ¡Ven, Señor Jesús!*

al

Emmanuel! ¡Dios está con nosotros!



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER · COMMUNITY · SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org